

Gloria Miguel. (Enero/Abril, 2024). Devoción y redes sociales digitales. La mediatización de la Fiesta del Señor de los Milagros de Mailín durante la pandemia de COVID-19. *Folia Histórica del Nordeste*, N° 49, pp. 153-176. DOI: <https://doi.org/10.30972/fhn.49497396>

La revista se publica bajo licencia Creative Commons, del tipo Atribución No Comercial. Al ser una revista de acceso abierto, la reproducción, copia, lectura o impresión de los trabajos no tiene costo alguno ni requiere proceso de identificación previa. La publicación por parte de terceros será autorizada por *Folia Histórica del Nordeste* toda vez que se la reconozca debidamente y en forma explícita como lugar de publicación del original.

Folia Histórica del Nordeste solicita sin excepción a los autores una declaración de originalidad de sus trabajos, esperando de este modo su adhesión a normas básicas de ética del trabajo intelectual.

Asimismo, los autores ceden a *Folia Histórica del Nordeste* los derechos de publicidad de sus trabajos, toda vez que hayan sido admitidos como parte de alguno de sus números. Ello no obstante, retienen los derechos de propiedad intelectual y responsabilidad ética así como la posibilidad de dar difusión propia por los medios que consideren. Declara asimismo que no comprende costos a los autores, relativos al envío de sus artículos o a su procesamiento y edición.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)



Contacto:

foliahistorica@gmail.com

<https://iighi.conicet.gov.ar/publicaciones-periodicas/revista-fohia-historica-del-nordeste>

<https://revistas.unne.edu.ar/index.php/fhn>

DEVOCIÓN Y REDES SOCIALES DIGITALES. LA MEDIATIZACIÓN DE LA FIESTA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS DE MAILÍN DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19

Devotion and digital social networks. The mediatization of the Fiesta del Señor de los Milagros de Mailín during the Covid-19 pandemic

Gloria Miguel*

<https://orcid.org/0000-0002-4546-6678>

Resumen

Este trabajo da cuenta de las reacomodaciones que tuvieron lugar durante la pandemia de Covid-19 para la realización de la Fiesta del Señor de los Milagros de Mailín en Santiago del Estero, una de las celebraciones católicas más importantes del noroeste argentino. La multiplicación de los lugares de devoción, la localización en los espacios domésticos junto con el uso de redes sociales y medios masivos son algunas de las modalidades implementadas para la celebración en el contexto de las medidas sanitarias de distanciamiento social en pandemia. Se aborda la relación entre religiosidad, cultura digital y espacialidad a partir del análisis de los procesos de mediatización organizados mediante la página de Facebook del santuario de Mailín, grupos de WhatsApp y pequeñas radios, como mediaciones tecnológicas para la participación de comunidades ubicadas en distintas ciudades del país.

<devoción> <mediatización> <espacialidad> <catolicismo>

Abstract

This work analyzes the rearrangements that took place during the Covid-19 pandemic for the celebration of the Fiesta del Señor de los Milagros de Mailín in Santiago del Estero, one of the most important Catholic celebrations in Northwestern Argentina. The multiplication of places of devotion, the location in domestic spaces along with the use of social networks and mass media are some of the modalities implemented for the celebration in the context of health measures of social distancing in pandemic. The relationship between religiosity, digital culture and spatiality is addressed by the analysis of mediatization processes organized through the Facebook page of the Mailín sanctuary, WhatsApp groups and small radios, as technological mediations for the participation of communities located in different cities of the country.

<devotion> <mediatization> <spatiality> <catholicism>

Recibido: 18/04/2023 // Aceptado: 14/02/2024

* Investigadora Asistente / CONICET del Instituto de Estudios para el Desarrollo Social -INDES- Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina. glem80@hotmail.com

Introducción

El conjunto de medidas sanitarias implementadas internacionalmente durante la pandemia de Covid-19 fueron acompañadas por un amplio desplazamiento de actividades hacia distintas plataformas digitales. Dado el cierre de templos y la puesta en marcha de protocolos para su apertura, las mediaciones tecnológicas han resultado fundamentales en los procesos de comunicación religiosa para la realización de celebraciones, expresiones de devoción, el sostén de comunidades, etcétera. Los fenómenos de mediatización que han tenido lugar en ese contexto, si bien tienen antecedentes en los procesos de digitalización ocurridos en las últimas décadas, se han configurado en vinculación con recomodaciones, competencias comunicacionales y prácticas emergentes que es necesario indagar en el largo plazo.

La utilización tanto de medios de comunicación tradicionales, así como los medios, plataformas, redes sociales digitales e Internet por parte de instituciones religiosas y fieles no es un fenómeno novedoso. Pero su utilización en el contexto de las disposiciones de distanciamiento social torna mucho más relevante la indagación sobre las distintas manifestaciones de comunicación religiosa y remarca la atención sobre las relaciones entre religiones, dispositivos y cultura digital (Campbell, 2013).

La transmisión de misas en Facebook (Meza, 2020), el uso de medios digitales durante Semana Santa y Pascua (García Bossio, 2020; Flores, 2020), la realización de fiestas religiosas a través de redes sociales y medios de comunicación (Miguel, 2020; Costilla, 2021) o el uso de estos dispositivos tecnológicos combinado con otros recursos como la salida y desplazamiento de imágenes en las calles (Gutiérrez Zúñiga y De la Torre, 2020) son algunas de las expresiones más visibles de la utilización de mediaciones tecnológicas en el marco del catolicismo, durante los períodos de adopción de medidas sanitarias de distanciamiento social.

Este trabajo indaga el uso de redes sociales y medios masivos, durante los años 2020 y 2021 para la realización de una de las celebraciones católicas más importantes del noroeste argentino, la Fiesta del Señor de los Milagros de Mailín en Santiago del Estero. El programa de la fiesta, que tradicionalmente cuenta con una concurrencia masiva, fue modificado según las disposiciones sanitarias, protocolos para la utilización de espacios y adaptado para la mediatización de la devoción. Limitaciones vinculadas a la denominada brecha digital han incidido en los dispositivos digitales y formatos adecuados para dar lugar a la celebración religiosa. Asimismo, la apelación a la participación en las redes sociales involucró a los devotos en la generación de los contenidos que dieron forma a la fiesta. En el caso de Mailín las instituciones religiosas y las comunidades mailíneas organizaron nuevos escenarios que rearticulaban aspectos espaciales de la devoción. Las particularidades que adoptó la celebración subrayan dos expresiones que en principio parecerían contrapuestas pero que en este caso se modulan en el espacio digital: la participación de los devotos y la remarcación de la centralidad eclesial.

Perspectivas para el estudio de los fenómenos de comunicación y religión

Los fenómenos de comunicación y religión han sido abordados desde perspectivas como los estudios sobre *religión digital* (*digital religion*) que focalizan en la conformación recíproca de prácticas religiosas y medios digitales y en las tensiones vinculadas a la construcción de autoridad religiosa en esos espacios (Campbell, 2013; Cheong, 2012), dos puntos que resultan significativos en el caso de las celebraciones religiosas en un escenario inédito como es el de la pandemia de Covid-19.

En la actualidad, la complejidad de los procesos de mediatización¹ involucra los medios masivos tradicionales, los medios y redes sociales digitales sustentadas en internet, así como los circuitos que se articulan entre ellos (Carlón, 2016a). Para llevar adelante su análisis, en el ámbito de los estudios semióticos se desarrollan perspectivas como la que otorga relevancia a las instancias de *circulación de sentido*, para abordar las interacciones que tienen lugar entre las redes sociales y los medios de comunicación tradicionales (Carlón, 2016a). Las herramientas y competencias comunicacionales promovidas por las redes sociales digitales acompañan “la transformación del espacio público por la emergencia de nuevos enunciadores individuales, profesionales y *amateurs*” (Carlón, 2018, p. 110). Desde esta perspectiva se señala también que, si bien subsiste la relevancia de los contenidos elaborados desde los medios masivos, en las redes sociales digitales también han cobrado significatividad los contenidos generados por distintos enunciadores. Entre esas diversas manifestaciones se señala particularmente “*la vida cotidiana de los individuos*. Es un tipo de contenido que antes pertenecía principalmente al reino de la privacidad y la intimidad y que ha sido fuertemente estimulado desde las redes sociales mediatizadas” (Carlón, 2016a, p. 120, cursivas del original).

La *reticularidad* involucrada en los procesos de comunicación digital que habilita escenarios de comunicación “muchos a muchos” (Scolari, 2008, p. 92), posibilita hacer foco sobre la articulación de instituciones, comunidades y creyentes que se movilizan en las redes sociales para la organización de celebraciones religiosas como la que aquí se analiza. Las interacciones de distintos actores para la producción de contenidos en torno a la devoción religiosa permiten volver sobre la noción de *cultura participativa* (Jenkins, 2018, 2008): “La participación implica alguna forma de experiencia colectiva. Participamos en algo - una actividad compartida, algún tipo de comunidad. Entonces, cuando describimos las audiencias en relación con la cultura participativa, estamos llamando la atención sobre la producción compartida y el intercambio de significados” (Jenkins, 2018, p. 23). Junto

¹ El concepto de *mediatización* formulado desde la semiótica por Verón (1984/2001, 1997) constituye un clásico en los estudios de comunicación, construido en torno a la ubicuidad, centralidad y eficacia que los medios tradicionales adquirieron para otras instituciones y prácticas sociales: “Una sociedad en vías de mediatización es aquella donde el funcionamiento de las instituciones, de las prácticas, de los conflictos, de la cultura, comienza a estructurarse en relación directa con la existencia de los medios” (1984/2001, p. 15). También, desde una perspectiva que identifica como semio-antropológica sostiene: “la mediatización puede ser descripta como la macro generalización de esta condición de circulación humana de signos, que consiste en la diferencia estructural entre producción y reconocimiento” (Verón, 2015, p. 175). Los procesos de mediatización aparecen vinculados a la capacidad semiótica humana; así la escritura por ejemplo es considerada como el primer fenómeno mediático. Asimismo, propone prestar atención a las negociaciones y contraposiciones entre fenómenos mediáticos y no mediáticos (Verón, 2015).

a la indagación de los espacios, prácticas y disputas en torno a la significación de estas producciones participativas se advierte también la problemática de la tensión entre la autonomía y la administración de esa participación (Jenkins, 2018, 2008).

Estas modalidades de producción cultural han sido fomentadas por las redes sociales digitales actuales (Jenkins, 2018). Entre ellas, la extensa e intensiva utilización de Facebook dinamizada por el “imperativo de ‘compartir’”² (Van Dijck, 2016, p. 77) la posiciona “como el motor preferido de interacción social online en Occidente” (Van Dijck, 2016, p. 79), al menos hasta hace poco tiempo. En este marco, también se ha señalado cómo la simplificación de los dispositivos para el registro y edición de imágenes, así como las dinámicas de comunicación promovidas en las redes sociales digitales dan lugar a reconfiguraciones en la cultura visual vinculadas a “la aparición de una dinámica de intercambio social basado en una visualidad más que en una textualidad” (Sánchez Martínez, 2015, p. 166).

Estas perspectivas ponen en juego conceptos que remarcan facetas a indagar para el caso de la Fiesta del Señor de los Milagros de Mailín durante la pandemia: Los reajustes del programa de actividades para su mediatización, las plataformas con un papel destacado para la socialidad digital, la apelación a la participación en las redes sociales, las modificaciones en los espacios para la organización de nuevos escenarios y la producción de imágenes en las redes digitales para la comunicación de la devoción. Para abordar estos aspectos, en el marco de una investigación en curso se recurre a una estrategia teórico-metodológica sustentada en los estudios semióticos sobre mediatizaciones y en particular para el análisis de procesos de comunicación en redes sociales digitales. En esta línea se presta atención a aspectos como el *estatuto de los enunciadores* y los *procesos de circulación discursiva* (Carlón, 2016a). Al tiempo, resulta relevante la relación entre espacio y discurso (Segato, 2007) y la *localización de los enunciadores* que generan contenidos para dar forma a la celebración en períodos de implementación de medidas sanitarias de distanciamiento. En esta participación en las redes sociales, adquiere significatividad la conformación de la visualidad (Sánchez Martínez, 2015) de la celebración a partir de imágenes compartidas por los creyentes.

A partir de una planilla que permitió registrar cronológicamente, cuantificar las publicaciones e identificar los usos que se realizaron de los recursos habilitados por la red social se relevaron y analizaron las publicaciones en la página oficial del santuario en Facebook durante las celebraciones de 2020 y 2021; en particular, el material gráfico, fotográfico y audiovisual generado por devotos, grupos peregrinos y comunidades mailineras, y los comentarios vinculados a esos contenidos. Complementariamente, se registró un conjunto de noticias que daba cuenta de la cobertura periodística sobre las celebraciones en medios periodísticos locales, así como una entrevista y comunicaciones personales con el sacerdote rector del santuario.

² Van Dijck despliega una línea de análisis que da cuenta de los significados puestos en juego por ese término en las redes sociales: “En el contexto de los medios conectivos, “compartir” funciona de modo ambiguo: se relaciona con la idea de que los usuarios distribuyan información personal entre ellos, pero también supone la filtración de esa información personal hacia terceros” (2016, p. 78).

El Cristo de Mailín y las redes sociales del Santuario

En la pequeña localidad de Villa Mailín situada a 146 km de la ciudad de Santiago del Estero tienen lugar las celebraciones en honor al Señor de los Milagros de Mailín. La fiesta grande se realiza generalmente en el mes de mayo, el día de la Ascensión del Señor, y la fiesta chica en septiembre, el domingo más próximo a la celebración de la Exaltación de la Cruz. En 2019, antes de la pandemia de Covid-19, participaron alrededor de 200 000 y 20 000 personas, respectivamente³, en las celebraciones que convocan a devotos que concurren desde distintos lugares de la provincia y el país.

El comienzo de la devoción al Señor de Mailín se sitúa, según el relato, a fines del siglo XVIII, cuando un poblador del lugar de apellido Serrano descubrió en el interior de un árbol una cruz de madera con la imagen de un Cristo pintado (Fantoni, 2009; Tenti, 2014). Se vincula el origen de la pequeña cruz, también llamada del Cristo Forastero, a la evangelización jesuítica en la zona (Fantoni, 2009; Tenti, 2014). La cruz del Señor de Mailín “primero (fue) ubicada en el algarrobo del hallazgo, luego en el rancho de Serrano y en la capilla, recién en el siglo XIX se la albergó en una iglesia, construida por el Gral. Antonino Taboada” (Tenti, 2014, p. 193). Considerada una de las devociones más tradicionales de la provincia, también el aumento sostenido de participantes desde principios del siglo XX ubica la celebración del Señor de Mailín como un “fenómeno de masas” (Tenti, 2014, p. 192).

En el marco de la fiesta religiosa de multitudinaria concurrencia tienen lugar una importante feria comercial y un conjunto de espacios y reuniones bailables populares —peñas, pistas, boliches— en relación ambivalente con las celebraciones eclesiales (Vessuri, 2011; Fantoni, 2009; Genoud, 2019; Podhajcer, 2007). Los cuatro bailes más grandes han recibido a lo largo de los años a los artistas y grupos musicales destacados del momento⁴. De la mano de los migrantes santiagueños la devoción se ha extendido a distintos lugares del país y tiene fuera de Santiago del Estero uno de sus lugares más representativos en Villa de Mayo, provincia de Buenos Aires, donde se lleva adelante también la fiesta (Ameigeiras, 2002; Fantoni, 2009)⁵.

La celebración y especialmente la misa central ha recibido cada año una importante cobertura periodística por parte de los medios locales. Las noticias y crónicas han enfatizado la participación multitudinaria. Lo extraordinario y noticiable del acontecimiento radicaba en los miles de fieles asistiendo a las misas en el templete, cientos de peregrinos ingresando

³ El Liberal, 2/6/2019; Nuevo Diario 15/9/19.

⁴ “¿Chamameceros, folclóricos y también los que están de moda no? Aquí ha venido Rodrigo, La Bomba Tucumana en su momento. Y bueno y estos últimos que yo sé que son importantes y conocidos (...)”, recordaba el sacerdote rector del santuario.

⁵ Diversas celebraciones religiosas en el marco del catolicismo han sido estudiadas desde múltiples perspectivas y disciplinas. Entre las más representativas del noroeste argentino se encuentran la celebración de la Virgen del Valle de Catamarca cuya historia es abordada por Chaile (2021); la fiesta de la Virgen de Huachana en Santiago del Estero cuya historia así como su organización contemporánea es estudiada por Tenti (2021); también la celebración del Señor y la Virgen del Milagro de Salta, y las representaciones de los peregrinos construidas en medios periodísticos audiovisuales, que es analizada por Cebrelli y Nava Le Favi (2018).

a la localidad, cordones de servidores⁶ organizando los desplazamientos y el espacio, hileras de devotos esperando para tocar la cruz (Figura 1). Las noticias también daban cuenta de los operativos policiales desarrollados esos días en Mailín.

Figura 1. “Miles de fieles renovaron su fe ante el Señor de los Milagro de Mailín”



Fuente: Diario El Liberal (13/05/18)

Al igual que en otras fiestas religiosas en el país, las medidas sanitarias implementadas durante la pandemia de Covid-19 implicaron la reorganización de las celebraciones. Se informó primero la suspensión de la Fiesta Grande de mayo, luego, meses después, también la Fiesta Chica que debía realizarse en 2020 y, de igual modo, la Fiesta Grande de 2021⁷. Sin asistencia de devotos a Villa Mailín, las redes sociales y los medios de comunicación serían mediaciones fundamentales en las celebraciones. En septiembre 2021, dadas las condiciones epidemiológicas, la Fiesta Chica pudo ser presencial y estuvo marcada por la vuelta de los peregrinos. Con menos devotos, solo aquellos con residencia en la provincia, y con protocolos de circulación y permanencia en el lugar; las redes sociales y medios de comunicación desempeñaron igualmente un papel importante. Durante la pandemia, las fotografías y videos mostraron misas y procesiones sin fieles, imágenes que, por oposición a las tradicionales de años anteriores, estuvieron marcadas por la ausencia de la multitud en las calles de Villa Mailín (Figuras 2 y 3).

⁶ Se trata de creyentes y miembros de las iglesias locales que tienen una participación más activa en las actividades institucionales, como en este caso la organización de la celebración.

⁷ En coincidencia con el inicio de la Fiesta Grande de mayo se presentaron también los resultados de la obra de refacción del templo que se desarrolló entre 2020 y 2021.

Figura 2. “Con una activa presencia virtual de fieles, se realizó la Fiesta Chica del Señor de Mailín”



Fuente: Diario El Liberal (14/09/20)

Figura 3. “Bajo estrictos protocolos, pero con enormes muestras de fe, se llevó a cabo la fiesta Central del Señor de los Milagros de Mailín”



Fuente: Diario El Liberal (16/05/21)

En estas festividades, la organización se apoyó en las competencias tecnológicas de los servidores, en especial los más jóvenes, y la selección de los medios más adecuados resultó de una estimación de las posibilidades de conectividad en la zona. Según lo explica el sacerdote rector del santuario optaron rápidamente por WhatsApp por su uso

extendido entre todas las edades, así como Facebook por el menor consumo de datos en relación con otras plataformas. De modo que la página de Facebook del Santuario, si bien había sido creada en 2014, cobró gran importancia traducida en la cantidad de publicaciones y transmisiones en directo y, se habilitaron grupos de WhatsApp durante los días de cada celebración. Luego, entre 2020 y 2021, se incorporaron un canal de Youtube y una cuenta en Instagram del santuario, respectivamente. La elección de este conjunto de redes sociales coincide también con los usos más extendidos en el país. Estudios recientes señalan que las dos aplicaciones en las que se pasó más tiempo acumulado en 2020 en Argentina fueron justamente Whatsapp con 31.4 horas al mes y Facebook con 19.3⁸.

El sacerdote también explicaba las limitaciones de conectividad: “muchacha gente del interior de la provincia, no solo de Santiago no tienen acceso a datos o a internet o a wifi o incluso no saben usar el teléfono para el Facebook, por ejemplo, entonces ese escucha radio”. Considerando esto, se recurrió además a los medios tradicionales y se organizó la transmisión radiofónica de las misas y novenas a través de una red de alrededor de treinta pequeñas emisoras de la provincia.

Los impedimentos de acceso a las celebraciones digitales para residentes en zonas sin conectividad representaban un “vallado digital” del que daba cuenta Costilla (2021, p. 88) para el caso de la celebración de la Fiesta del Milagro en Salta en la región noroeste de Argentina durante el año 2020. Los procesos de mediatización y posibilidades de participación a través de medios digitales se ven señalados por el acceso a tecnologías de la información y la comunicación (TICs) y conectividad, así como las competencias necesarias para una utilización amplia de esos recursos; esto sería, las denominadas *brecha digital* y *brecha de participación* (Jenkins, 2018). En este sentido, resulta complejo estimar la disponibilidad efectiva de dispositivos e internet para las poblaciones rurales de Santiago del Estero⁹, puesto que solo se cuenta con datos registrados en sectores urbanos¹⁰.

El programa de la fiesta en el contexto de pandemia

El programa de una celebración anterior a la pandemia muestra el predominio de las misas en lugares de Villa Mailín como el templo, el templete y el árbol sagrado. Los programas desarrollados durante la pandemia (Figura 4) muestran mayor visibilidad de las actividades de comunidades mailíneas y grupos peregrinos, así como la multiplicación de las redes sociales. En la página de Facebook del santuario la convocatoria a participar desde los hogares se difundió en mayo de 2020 bajo la consigna emblemática de inicios de

⁸ Este relevamiento sobre usuarios entre 16 y 64 años de edad, también indica que entre las plataformas que se han utilizado en Argentina en 2021, las cuatro más referidas son Youtube (95.8 %), Whatsapp (92.9 %), Facebook (90.4 %) e Instagram (85.3 %) (DataReportal, 2021).

⁹ Que alcanzaban el 31 % en el año 2010, el porcentaje más alto del país.

¹⁰ En el aglomerado urbano Santiago del Estero-La Banda 81.7 % de la población usaba internet y el 78.1 % utilizaba teléfono celular según información relevada en el cuarto trimestre del año 2020; solo unos puntos por debajo de la región noroeste del país donde esos porcentajes alcanzaban 85.5 % y el 84.3 % respectivamente en el mismo período (Encuesta Permanente de Hogares).

la pandemia #QuedateEnCasa. Las publicaciones que articularon las distintas actividades sumaron *hashtags* propios de la celebración religiosa como #YoPeregrino, #Mailin2020, #PeregrinosDeLaEsperanza, #SantoForastero, #TuCasaUnSantuario; que fueron renovados en 2021 por #Mailin, #SeñorDeMailin, #SantuarioDeMailin, #FiestaChica2021. Los *flyers* combinaban el lema de cada fiesta y la invitación a hacer de cada casa un santuario¹¹ con instrucciones para seguir las celebraciones en redes sociales y radios.

Figura 4. Programa Fiesta Chica 2021

Fuente: Facebook Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailín

Las cuatro fiestas realizadas entre 2020 y 2021 con variaciones en su organización, tuvieron en común el comienzo marcado por el inicio de la novena y la finalización, por la misa central y procesión. Ameigeiras, que estudió las celebraciones en las hermandades mailineras en provincia de Buenos Aires, menciona que “el rezo de Novenas constituye una tradición profundamente arraigada en el ámbito rural santiagueño y latinoamericano en general, siendo una de las devociones traídas a América y extendidas durante la vigencia del Barroco, ya sea en homenaje a la Virgen o a los Santos más populares” (1994, p. 226). En las redes sociales del Santuario de Mailín, durante las celebraciones en pandemia, esta práctica continuó vigente. Cada

¹¹ Durante 2020: “Señor de Mailín ‘Junto a María, peregrinos de la esperanza’ En el año jubilar Mariano, rezamos y celebramos desde nuestras casas”. Y durante 2021: “¡Este año nuevamente preparamos nuestra casa para recibir al Señor de Mailín! ¡Como San José queremos ser custodios de nuestros hermanos! ¡Por eso nos quedamos en casa y seguimos la fiesta desde las redes sociales! ¡Hacemos de nuestra casa un Santuario!”.

día del novenario se dedica a una intención en especial: por *las embarazadas, los que migraron, los trabajadores, los fallecidos, los niños, los matrimonios, los peregrinos, los enfermos, la patria*¹². Al rezo de la novena siguió la misa propia del novenario, o bien la misa con adoración al Santísimo, por los enfermos, de los jóvenes, de los peregrinos, en el árbol, en el templete. Según la fiesta y el día, al programa se sumaron: oración de las comunidades mailíneas, rezo del rosario, rosario de San José por los servidores, responso, vía crucis, bautismos, serenata en honor al Señor de Mailín, adoración y alabanzas, testimonios. Videos con invitaciones, fotos e imágenes enviadas por los devotos completaron la gran cantidad de publicaciones en el mes de cada fiesta.

Las respuestas de los devotos en la página de Facebook tomaron la forma de reacciones como “Me gusta” o “Me encanta”. Durante las misas, comentarios escritos como “Amén”, partes de oraciones, pedidos de bendiciones y protección se alternaron también con agradecimientos y vivas al señor de Mailín. En ocasiones también *stickers* con formas de corazones, flores, aplausos o manos unidas en oración¹³. La gran cantidad de pedidos por salud de los devotos y sus familiares, por los enfermos de Covid-19 y el fin de pandemia fueron sin duda mayoritarios y transversales a cada día de las novenas y la misa central:

Sr de los Milagros de Mailín danos protección y fe para atravesar la pandemia.

Protégenos milagroso Señor de los Milagros de Mailín, y que a este virus lo lleve el viento al infinito y dales consuelo a los que perdieron a sus seres queridos.

Buenos días bendecido domingo flia. de Mailin lluvias de bendiciones que termine esta cuarentena que desaparezca pronto este virus pido x los enfermos (en) especial los médicos (y) enfermeros.

*Gracias Señor por la Familia, la Salud, el trabajo. Te pido por todas las personas que están sufriendo por la falta de trabajo!*¹⁴

Las consecuencias de la pandemia se evidenciaban en las intenciones puestas en cada día: “Rezamos por quienes tienen sus negocios cerrados”, por aquellos que “no pueden trabajar normalmente”, “por los artesanos”, “por los feriantes”, “por los trabajadores informales”, “para que no se abusen de los obreros y se les remunere lo que corresponde”, “por los trabajadores de la salud”, “por los choferes y camioneros”, “para que podamos volver a trabajar”¹⁵.

En un cálculo aproximado, el rector de santuario estima que tradicionalmente asistían a las fiestas de Mailín antes de la pandemia en la misa central unas veinte o

¹² Correspondientes a la Fiesta Chica del año 2020.

¹³ Los comentarios publicados además dieron cuenta de los momentos de cortes o problemas con el audio y video de las transmisiones.

¹⁴ Comentarios en publicaciones, (Página de Facebook), Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailín.

¹⁵ Intenciones compartidas el tercer día de la novena de la Fiesta Chica del año 2020 en el que se rezaba por los trabajadores. Como registro de la participación en los grupos de Whatsapp se publicaron videos que resumían los pedidos de los devotos y sus nombres acompañados por fotografías y las intenciones del día.

treinta mil personas y que través de medios digitales la asistencia ronda las mil personas. Los comentarios publicados en la transmisión de la misa central de la Fiesta Grande en 2020 evidencian las impresiones contrapuestas en relación a la mediatización:

Gracias a todos los que trabajaron para que podamos estar presentes, al menos desde la distancia... q viva el señor de los milagros de Mailin!!! Viva viva viva!!!

Desde Sunchales santa fe en familia escuchando la misa frente al altar como si estuviéramos frente al templete danos tu bendición señor de Mailín amén.

Q alegría y ves tristeza de no poder estar ahí señor de los milagros de Mailin pero se q aquí estás (en) nuestro hogar danos bendiciones gracias señor gracias.

Gracias Señor por permitirnos compartir este momento, lejos físicamente pero muy cerquita con nuestros corazones!!!

Cuánta emoción se siente y cuanto pesa estar lejos! Cuidanos Mailin protege a mi familia! Danos muchas bendiciones.¹⁶

En el acompañamiento de los fieles se juegan también distintas apreciaciones sobre la fiesta, aquellas actividades factibles de mediatizar y los límites de las mediaciones tecnológicas para suplir la participación presencial. Las celebraciones organizadas desde el Santuario gravitaron en torno a las actividades eclesiales, de modo que misas y novenas fueron las actividades principales que se difundieron por medios y redes digitales. Otros eventos importantes de la fiesta como los bailes y la feria comercial resultaron impracticables en el marco de las medidas sanitarias por la pandemia y marcaron el límite para aquellas actividades que era posible mediatizar. En la perspectiva del sacerdote:

(...) en lo virtual no está lo otro, no está el resto de lo sincrético. No está el resto de lo que es venir, recrearse, el encontrar, el renovar el encuentro con la familia, lo recreativo y divertido del baile. Todo eso que hace que la gente venga. Aquí es como que en lo virtual ha estado a pesar de que hemos hecho la serenata folclórica y todo lo demás, virtualmente. Bueno toda esa gente que viene por el paquete, en lo virtual no estaba el paquete completo. (...) Ahí es como que se han separado un poco y yo creo que han seguido y acompañado desde lo virtual aquellas personas que tienen como muy claro un sentido religioso único digamos. (S. Quinzio, comunicación personal, 29 de octubre de 2020).

Las diferencias entre la participación presencial en la villa en las celebraciones anteriores a la pandemia y la participación de los devotos a través de redes sociales durante la pandemia aparecen atravesadas por los límites en los procesos de mediatización. Por

¹⁶ Comentarios en publicaciones, (Página de Facebook), Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailin.

un lado, las dificultades en el acceso a dispositivos tecnológicos adecuados y conexión a internet. Por otro, el programa organizado desde el Santuario, aunque participativo, estuvo ceñido a las actividades promovidas desde la institución religiosa. De modo que el “paquete completo” de la celebración tradicional —bailes, feria, encuentros familiares, peregrinación a pie— que involucra otros actores y espacios además de los eclesiales, resultó incompleto y desigualmente traspuesto al entorno digital.

Espacialidad y comunidad mailinera

Las reacomodaciones de las prácticas y lugares religiosos, la construcción de lo sagrado en los espacios domésticos, y el papel de las tecnologías de comunicación durante el confinamiento han dado lugar a estudios que abordan las modificaciones y resignificaciones de las relaciones entre espacio y religiosidad y dan cuenta de la organización de “neo sacralidades hogareñas” (Flores, 2020, p. 52) y procesos de “cotidianización de lo sagrado” (Costilla, 2021, p. 91), entre otros aspectos. También en relación con las expresiones de religiosidad durante la pandemia, Gutiérrez Zúñiga y De la Torre han señalado la “reconfiguración de las tradiciones católicas que muestran sus capacidades de transportabilidad, movilidad, ubicuidad, estética sensorial” (2020, p. 198).

Estas reacomodaciones de las prácticas y los lugares se evidenciaron en las actividades del programa de la Fiesta de Mailín que se realizaron con la colaboración de santuarios, parroquias, grupos de servidores y comunidades mailineras. Esta participación, tuvo lugar desde distintas ciudades y permite pensar —siguiendo a Segato— “cómo el escenario espacial se introduce en el discurso” (2007, p. 78) y sus relaciones con distintas expresiones de religiosidad. La autora sostiene que: (...) *los rituales de comunicación erigen e instalan la comunalidad del ambiente en que tienen lugar (...) se debe hablar de una producción de mutualidad y de territorialidad que emana de los interlocutores y se imprime en los espacios que atraviesan*” (2007, p. 78, cursivas del original).

Las transmisiones en directo centralizadas desde la página de Facebook del Santuario, enlazaron múltiples espacios marcados por el alcance de la devoción al Señor de Mailín. Desde la Fiesta Grande del año 2020, se visibilizó la extensión de las comunidades mailineras que participaron en el rezo de la novena desde distintos lugares del país¹⁷. También las transmisiones de las misas durante esos días se realizaron desde diferentes iglesias e incluso desde una FM parroquial de la provincia¹⁸. Durante la Fiesta Chica de ese año, participaron en la transmisión de la oración de la mañana nueve grupos de peregrinos y servidores de distintas ciudades de la provincia. Participaron también, cada día del rezo de la novena, santuarios ubicados en diferentes ciudades del noroeste del país¹⁹.

¹⁷ Cuatro comunidades de Santiago del Estero (Campo Gallo, Añatuya, Herrera, Santiago del Estero capital), tres de la provincia de Buenos Aires (Villa de Mayo, Florencio Varela, Landeta) y dos de la provincia de Santa Fe (Sunchales, Las Parejas).

¹⁸ Durante cinco días desde el Santuario (Villa Mailín) y los cuatro días restantes desde la Catedral Basílica y el Seminario diocesano (ciudad de Santiago del Estero), desde la parroquia Nuestra Señora del Rosario (Fernández) y la FM Parroquial Virgen del Carmen (Campo Gallo).

¹⁹ Santuario Catedral del Señor y la Virgen del Milagro (Salta), Santuario de la Virgen de Río Blanco y Paypayá (Jujuy), Santuario de la Virgen del Valle (Catamarca), Santuario de la Inmaculada Concepción, Santuario de

Las transmisiones en directo de Facebook, según indica Carlón, habilitan las performances de los usuarios, enmarcadas en la “promoción de los lenguajes audiovisuales directo y grabado en las redes” (2018, p. 117). En el caso de la fiesta de Mailín se constituyeron en importantes recursos para la mediatización de la celebración y generaron a lo largo de los días un conjunto de videos que tenían como protagonistas a las pequeñas comunidades mailineras. Altares en las casas, grutas en las calles y capillas con el nombre del Señor de Mailín expresaban tanto la ubicación como la historia de la localización de la devoción en distintas localidades provinciales. El espacio, la materialidad y su organización histórica como lugar de devoción fue recuperada en el relato de los vecinos más antiguos. En esos videos también se pudo escuchar la historia de las comunidades y sus impulsores, contada en breves relatos o ilustrada con fotos. Las narraciones en torno a las imágenes réplica del Señor de Mailín, los retoños y réplicas también del árbol sagrado, los esfuerzos por construir grutas y capillas, entrelazadas con la historia de los barrios y del Señor de Mailín como su patrono.

En una de estas transmisiones, la historia de “nuestros lugares de fe” es narrada por una devota desde la gruta de la comunidad en Villa Atamisqui en Santiago del Estero (Figura 5). Emocionada contaba los esfuerzos de los vecinos que limpiaron el terreno y construyeron en el espacio organizado como réplica del templete de Villa Mailín con una réplica también del árbol sagrado de Mailín. La celebración, en este caso, intercalaba animación con canciones, oraciones, intenciones, el relato de cómo se realizaban las peregrinaciones a través de los años, el reconocimiento a los primeros peregrinos y a quienes ocuparon espacios como la coordinación, la cocina, el transporte en bote, etc.

Figura 5. Celebración de las comunidades mailineras. Gruta de la comunidad del SMM (Villa Atamisqui, Santiago del Estero)



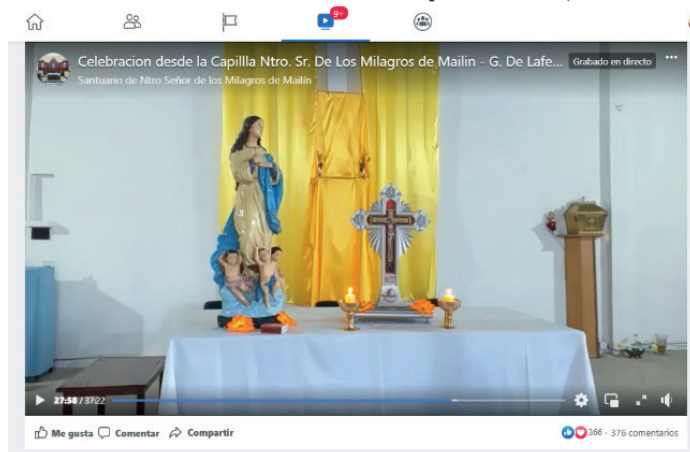
Fuente: Facebook Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailín (14/09/21)

la Virgen del Rosario de Monteros (Tucumán), Santuario de Santa Lucía, Santuario de la Consolación de Sumampa, Santuario de Mama Antula y Santuario Virgen de Huachana (Santiago del Estero).

La localización en otras ciudades del país constituye otra referencia que surge en las historias relatadas en las transmisiones. La experiencia de quienes llevaron la devoción fuera de Santiago se entrelaza con la recreación de vínculos entre santiagueños fuera la provincia (Ameigeiras, 2002). Se ha señalado cómo, en el siglo XX, la sequía de 1937 que afectó gravemente a la provincia ha dado lugar a una cadena migratoria (Tasso, 2011) hacia centros urbanos y económicos del país. Este fenómeno ha caracterizado durante décadas a Santiago del Estero alcanzando según Araujo y Passeri “en el Censo de 1970, características de éxodo, ya que el 45 % de los santiagueños residía fuera de la provincia” (2012, p. 55). Aspectos culturales e identitarios de la migración santiagueña han sido abordados en distintos estudios, como el de Lobato (2019) sobre el Centro de Residentes Santiagueños en Berisso o el ya mencionado de Ameigeiras (2002) sobre la celebración del Señor de Mailín en Villa de Mayo, que coinciden en señalar entre otros aspectos los fuertes vínculos entre lo rural y lo urbano²⁰.

En una de estas transmisiones desde la capilla Nuestro Señor de los Milagros de Mailín en Laferrere en Buenos Aires (Figuras 6 y 7) se relata la historia de la comunidad a partir de la llegada, en 1986, de una imagen traída desde el santuario de Mailín de Santiago del Estero: “En el domicilio de don Landriel se juntaban para rezar al Señor y músicos santiagueños se reunían para dar honor al señor de Mailín. En estos dos años también se realizó una misión con la pequeña imagen visitando a los devotos del señor de Mailín. Mil novecientos ochenta y siete, en ese año se consiguen los terrenos donde hoy está la capilla actualmente”. En el cierre de la celebración, dos devotos bailan frente al altar una chacarera —música y danza representativa de la provincia— en honor al Señor de Mailín.

Figura 6. Oración de las comunidades mailineras. Capilla NSMM (Laferrere, Buenos Aires)



Fuente: Facebook Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailín (08/05/21)

²⁰ Si bien el Censo 2022 no está disponible aún, el Censo 2010 arrojaba datos entre los que se puede dimensionar la migración santiagueña hacia provincia de Buenos Aires principalmente, que entre sus 14 520 310 habitantes contaba con 274 059 nacidos en la provincia de Santiago del Estero (INDEC, Censo 2010) Esto ubicaba a los residentes santiagueños en tercer lugar en cantidad luego de los nacidos en Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1 793 673) y la provincia de Corrientes (274 283).

Figura 7 Oración de las comunidades mailineras



Capilla NSMM (Laferrere, Buenos Aires)

Facebook Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailín (08/05/21)

#TuCasaUnSantuario y los usos devocionales de la fotografía

En los primeros meses la pandemia y de la mano de las medidas sanitarias de distanciamiento, así como de la implementación de cuarentenas, se popularizó la consigna “Quedate en casa” en medios de comunicación y redes sociales digitales. Como señalan Cebal y Sued “el hashtag #quedateencasa, también referente a un espacio privado, instala una acción colaborativa, empática y performativa que busca un cambio de hábitos y cuidados comunitarios” (2021, p. 10). En consonancia con ello en las diferentes comunicaciones que conformaron la celebración de Mailín se extendió la idea de que el Señor de Mailín sería el que iría a los hogares de los devotos, a través de las redes digitales y medios de comunicación, de modo de invertir el sentido del desplazamiento espacial que involucraba la peregrinación a pie. La convocatoria a participar a la distancia para la comunidad mailinera desde sus casas orientó hacia la relocalización de las actividades en el espacio doméstico. El rector de santuario explicaba la significación del lema o *hashtag* “Tu casa un santuario” que sintetizaba la propuesta para la celebración en los hogares:

Primero era que a través de lo virtual el Señor de Mailín iba a ir a la casa de la gente, a los hogares, ¿no? y entonces, así como el Señor de Mailín nos recibe todos los años, ahora nosotros teníamos que recibir al señor de Mailín. Por lo tanto, era por la presencia de Mailín, por la presencia sagrada de Mailín si se quiere, el señor de Mailín es el que hacía un santuario a mi casa, a mi hogar. Y por lo tanto como consigna, que es algo muy natural en la gente del interior le decíamos a la gente que arme su altarcito (...) (S. Quinzio, comunicación personal, 29 de octubre de 2020).

Como parte de la mediatización se impulsó el registro y difusión de imágenes en las redes sociales de Mailín (Figura 8). Una de las primeras publicaciones para la Fiesta Grande de 2020 proponía:

*Nos vamos preparando para la GRAN FIESTA AL SEÑOR DE MAILIN!!! JUNTO A MARIA PEREGRINOS DE LA ESPERANZA Cuántos en estos momentos estamos añorando los preparativos para viajar a Mailin? Peregrinos y promesantes de tantos lugares de nuestra patria... Queremos conocerlos y que peregrinen hasta Mailin con sus corazones en la esperanza de que el Señor de Mailin nos volverá a reunir en su Santuario. Subi tu foto con el Señor de Mailin contándonos de dónde sos o sácate una foto con el Altar de tu casa.Mandala por privado al Facebook. O compartirla en #TuCasaUnSantuario #Mailin2020 (...)*²¹

Figura 8. Flyer Compartí tu foto junto al Señor de Mailín



Fuente: Facebook Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailín

Las fotografías recuerdan las peregrinaciones a pie y celebraciones presenciales antes de la pandemia. Se trata de imágenes tomadas años anteriores, y que muestran *selfies* y fotos grupales en el templo y el templete de Villa Mailín, frente a la cruz del Señor de

²¹ También en la fiesta grande de 2021: “Programa de la Fiesta Grande 2021. Este año nuevamente preparamos nuestra casa para recibir al Señor de Mailín!. Como San José queremos ser custodios de nuestros hermanos! Por eso nos quedamos en casa y seguimos la fiesta desde las redes sociales! Hacemos de nuestra casa un Santuario!”

Mailín, en las rutas. Un tipo de imagen compartida por muchos fieles es el recuerdo del momento en el que se aproximan al templo o al templete y tocan el vidrio que protege a la cruz de Mailín. Estas fotografías son publicadas por ellos mismos con comentarios como:

Mi prima, primera visita al sr. de Mailín.

Con la abuela Ana la primera vez que ella me presentó a su amado santito Mailín, desde entonces no paro de recibir bendiciones gracias por tanto.

Somos de José C Paz, provincia de Buenos Aires. Gracias a mi papá que era de Santiago del Estero conocemos al Señor de los milagros de Mailín y todos los años que podemos vamos dar gracias por las bendiciones recibidas.

Mailín 2019 mi llegada al santuario después de una larga peregrinación desde Añatuya. Viva el señor de Mailín²².

Las imágenes compartidas en la página del Santuario de pequeños altares en las casas (Figura 9), también ilustran las peregrinaciones virtuales, celebraciones mediatizadas y los hogares durante la pandemia. Respecto de los creyentes y sus prácticas en torno a la conformación de altares domésticos, De la Torre y Salas —en su estudio sobre altares en México— sostienen: “En el caso de los dueños y usuarios de altares, a quienes denominaremos como ‘agentes extraeclesiales’, (...) proponemos considerarlos como agentes especializados en el culto doméstico de la religiosidad popular en torno a las imágenes devotas” (2020, p. 209). La convocatoria del Santuario de Mailín durante la pandemia apeló a una articulación y visibilización de los creyentes, sus prácticas, mediaciones y espacios de religiosidad cotidiana en los hogares.

Figura 9. Álbum Peregrinos de Mailín. Fotos recibidas durante la novena



Fuente: Facebook Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailín (17/05/20)

²² Comentarios en publicaciones, (Página de Facebook) Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailín.

Como las fotografías permiten ver, se trata de altares con imágenes del Señor de Mailín, la Virgen y los santos, así como rosarios, Biblias, retratos de familiares, velas, manteles, flores, láminas, estampitas, cuadros, posters, banderas que las familias disponen en un espacio de sus casas. La significatividad familiar en la comunicación de la devoción que involucra a las imágenes y objetos que componen los altares se evidencia en comentarios como: “Desde la ciudad de Santiago con la imagen de nuestro señor de Mailín heredada de mi abuela cuya fe en él y devoción supo transmitirme. VIVA EL SEÑOR DE MAILÍN!!!”²³.

Sobre la *capacidad de portabilidad* de las imágenes católicas también De la Torre y Salas sostienen: “Esto permite crear conexiones entre lo institucional, las prácticas paraeclesiales y las prácticas devocionales familiares o individuales. La portabilidad de las imágenes también genera continuidades entre los espacios privados, semipúblicos, públicos y eclesiales. No obstante, articula múltiples lógicas” (2020, p. 214). En el caso de las fiestas de Mailín, es esta portabilidad la que cobra una densidad renovada, a través de la fotografía y las redes sociales digitales que visibilizan y refuerzan los enlaces entre esos espacios.

La publicación de estas imágenes también es celebrada y agradecida como ámbito de participación, de reconocimiento del espacio privado y apreciación estética en las redes digitales: “Gracias por poner las fotos de todos”, “Si!!! Pusieron el de casa”, “Qué hermosos tus altares señor de Mailín” o “Hermosas fotos de nuestro señor de los milagros de Mailín”. También son el espacio para renovar los pedidos de protección en la pandemia: “Señor de Mailín líbranos del coronavirus y el dengue”. La materialidad de los altares y la conformación de espacios de oración como mediaciones para la comunicación con lo sagrado también se explicita en comentarios como: “Todos los altares hermosos y para cada habitante de ese hogar es muy importante, es un lugarcito, donde nos comunicamos con nuestro Jesús Crucificado siempre. Agradeciéndote también pidiendo!! Gracias señor de los milagros de Mailín”.

A la publicación de los álbumes de fotos de altares domésticos en la página del Santuario, los devotos responden también con fotos similares y comentarios que mencionan los lugares, las ciudades o provincias donde están localizados, así como explicitan las impresiones encontradas frente a la experiencia de la celebración a la distancia y renuevan los pedidos al Señor de Mailín:

(foto altar) Seguimos la novena desde casa al Señor de los Milagros de Mailín

(foto altar) Desde Bs As; familia González

(foto altar) Desde Monte Chingolo Lanús hasta Villa Mailín... Amén

(foto altar) Cuánto vamos a extrañar el viaje a tu santuario... el reencuentro con gente conocida. Vamos a extrañar no poder llegar a tu villa!! Pero desde casa estaremos juntos!! VIVA EL SEÑOR DE MAILÍN!!!

(foto altar) Viva mi Sr de Mailín bendito danos tu protección hoy y siempre!!²⁴

²³ Comentario en publicación, (Página de Facebook), Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailín.

²⁴ Comentarios en publicaciones, (Página de Facebook), Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailín.

Incluso en la prensa local se publicó una nota sobre una familia que al no poder peregrinar colocó la carpa en el patio de su casa “como forma de ofrenda hacia el Señor de los Milagros de Mailín” (El Liberal, 22/05/2020). Especialmente en el año 2020, se publicaron en la página del Santuario, extensos álbumes y video álbumes musicalizados que daban cuenta del uso devocional de la fotografía y también de las intenciones puestas en las oraciones cada día del novenario.

El registro y difusión de imágenes durante la fiesta religiosa se constituye así en una manera de participar de la peregrinación desde las casas, que responde también a las modalidades de socialidad promovidas en las redes sociales. Se han señalado las resignificaciones de las prácticas fotográficas vinculadas a su producción a partir de dispositivos digitales y su circulación en redes sociales, de modo que la imagen — sostiene Gómez Cruz— “funciona como conexión inmediata entre personas, lugares y situaciones” (2012, p. 402). También para Carlón la producción fotográfica *amateur* enmarcada en los procesos de mediatización contemporáneos, se encuentra “Inscripta en el campo de la interactividad y del presente expandido” (2016b:48). En este marco, para Sánchez Martínez, tiene lugar una enorme producción de imágenes, así como reconfiguraciones en la cultura visual: “las imágenes comienzan a ser el principal canal de agrupación, de socialización, de interpretación social, se podría decir que se trata de un régimen de congregación, en tanto permiten orientar puntos de vista colectivos” (Sánchez Martínez, 2015, p. 167). Siguiendo estas reflexiones se puede considerar entonces a las fotografías compartidas durante la peregrinación como mediaciones para vincularse e interactuar en torno a la comunicación de la devoción.

Las fotografías publicadas presentan múltiples imágenes del Señor de Mailín, y remiten también a los diversos espacios y agentes extraeclesiales (De la Torre y Salas, 2020) en los que se ponen en juego narrativas familiares, vinculaciones entre devotos y las prácticas de una religiosidad en la intimidad cotidiana que aparece apenas visibilizada en la red social digital.

Conclusiones. Comunicación digital y religiosidad

Ante la inédita situación generada por la pandemia y las medidas sanitarias de distanciamiento, la mediatización de las celebraciones se constituyó en uno de los recursos más extendidos entre las instituciones católicas. En el caso de la fiesta del Señor de Mailín se articuló un conjunto de redes sociales digitales, así como la transmisión a través de radios de frecuencia modulada que continúan siendo medios de comunicación fundamentales en entornos rurales. La consigna de celebrar desde los hogares reorganizó los desplazamientos de la peregrinación y la celebración tradicional presencial.

La mediatización de las fiestas de Mailín involucró la readecuación de los programas, la multiplicación de los espacios —se transmitieron misas, novenas, rosarios y oraciones desde diferentes lugares— y la centralización de transmisiones en directo de esas celebraciones en la página de Facebook del santuario. Las redes sociales digitales utilizadas para la disposición de espacios de comunicación “muchos a muchos” (Scolari, 2008, p. 92) facilitaron, en este caso, la articulación de múltiples enunciadores en torno

a las celebraciones. Participaron comunidades religiosas y peregrinos mailineros, desde distintos lugares del país, que colaboraron en la realización de actividades del programa y la transmisión en directo que puso en juego el alcance espacial de la devoción en el país. La ubicación de estas comunidades y grupos dio cuenta de la extensión y la localización de la devoción en la provincia, así como de la migración y localización de la devoción fuera de Santiago del Estero.

Una parte importante de las publicaciones de la página fueron resultado de una modalidad de producción cultural participativa (Jenkins, 2008), alentada y organizada en las redes sociales desde el santuario de Villa Mailín. Apelando a las habilidades en materia de comunicación digital los devotos fueron convocados como peregrinos virtuales, al tiempo que la propuesta de la fiesta enfatizaba su localización en los espacios domésticos. Esta reacomodación espacial, si bien se basaba en la narrativa de la peregrinación a pie —hacia Mailín—, también desandaba esa peregrinación hacia los lugares de origen de los devotos, remarcando no ya lo multitudinario sino lo extenso de la devoción en el país. El registro de imágenes desde los hogares, principalmente de los altares domésticos durante los días de la novena y su difusión en álbumes de fotos sustentó la conexión y la interacción de los devotos durante la celebración mediatizada y visibilizó una parte de las prácticas y mediaciones con lo sagrado que llevan adelante los devotos en la intimidad de sus casas. Recuperando las reflexiones de Jenkins (2008), compartir e intercambiar en las redes sociales sostiene, en este caso, la experiencia comunitaria de la devoción y de comunicación con lo sagrado en un tiempo signado por la distancia y el aislamiento.

La mediatización de las celebraciones posibilita el reencuentro y reconocimiento comunitario en el espacio de las redes sociales, comunidades que —más allá de estar sostenidas en el espacio digital durante el largo tiempo de las cuarentenas— están ancladas en múltiples capas de historias familiares, barriales, colectivas, en la narrativa y el recuerdo de las participaciones cara a cara y a pie en Villa Mailín y en significaciones diversas y particulares que desbordan los espacios y sentidos puestos en juego desde la institución eclesial.

Durante la pandemia, la fiesta de Mailín fue reconfigurada de una celebración multitudinaria a una celebración extendida en la provincia, la región y el país. Las redes sociales digitales fueron utilizadas de modo de incentivar la participación de los devotos, al mismo tiempo, resultó remarcada la centralidad de la institución religiosa, en tanto encargada de la gestión de la página y la administración de las publicaciones, aunque no así de los comentarios compartidos por los devotos. Con las reacomodaciones señaladas, las actividades eclesiales fueron mediatizadas y traspuestas al espacio digital; en cambio la feria, las peñas y bailes —componentes de la celebración presencial antes de la pandemia— no encontraron expresiones significativas semejantes en el espacio mediático y marcaron las limitaciones en los procesos de mediatización. La ausencia de esos espacios, la ausencia de la multitud de devotos y peregrinos en Villa Mailín, tanto como la configuración mediatizada de la fiesta en redes sociales católicas y medios periodísticos otorgó mayor protagonismo a las actividades y actores eclesiales subrayando el lugar preeminente de la institución religiosa. Igualmente, las expresiones de religiosidad

compartidas por los devotos trabajaron como marcas que señalan parte de la complejidad y diversidad de actores y espacios en los que se conjuga la celebración de la devoción.

La pregunta por los procesos de mediatización religiosa emergentes durante la pandemia de Covid-19, así como la pregunta por lo que queda de ellos con la finalización de las restricciones sanitarias, posiblemente, continúen siendo objeto de nuevos análisis que den cuenta de otras facetas implicadas en los procesos de comunicación actuales.

Fuentes

- El Liberal* (2 de junio de 2019). Miles de devotos participaron de la misa del Señor de los Milagros de Mailín. Recuperado de: https://www.elliberal.com.ar/noticia/489766/miles-devotos-participaron-misa-senor-milagros-mailin?utm_campaign=ScrollInfinitoDesktop&utm_medium=scroll&utm_source=nota
- El Liberal* (22 de mayo de 2020). No pudieron concurrir a Mailín, pero armaron la carpa en el fondo de la vivienda. Recuperado de: https://www.elliberal.com.ar/noticia/interior/529838/no-pudieron-concurrir-mailin-pero-armaron-carpa-fondo-vivienda?utm_campaign=ScrollInfinitoDesktop&utm_medium=scroll&utm_source=nota
- Nuevo Diario*. (15 de septiembre de 2019). Más de 20 mil fieles se congregan en la fiesta chica de Villa Mailín. Recuperado de: <http://www.nuevodiarioweb.com.ar/noticias/2019/09/15/211850-mas-de-20-mil-fieles-se-congregan-en-la-fiesta-chica-de-villa-mailin>
- Santuario de Nuestro Señor de los Milagros de Mailín. (s/f). *Inicio*. Facebook. Recuperado de: <https://web.facebook.com/profile.php?id=100069648105343>

Referencias bibliográficas

- Ameigeiras, A. (1994). “Práctica religiosa y catolicismo popular: La novena al Señor de los Milagros de Mailín en el conurbano bonaerense”. *Stromata*, 50(3/4), 221-235. ISSN: 0049-2353. Recuperado de: <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/STRO/article/view/1853>
- Ameigeiras, A. (2002). “Fiesta popular e identidad religiosa en el Gran Buenos Aires”. En J. Filc (org.), *Territorios, Itinerarios, Fronteras. La cuestión cultural en el Área Metropolitana de Buenos Aires 1990-2000*, (pp. 81-96). La Plata: Ediciones Al Margen; Los Polvorines: UNGS.
- Araujo, M. L. & Passeri, S. (2012). “Migraciones de ayer y de hoy en Santiago del Estero. Cursos y recursos en la población joven de la provincia”. *Cifra*, 7, 41-61. Recuperado de: https://fhu.unse.edu.ar/carreras/rcifra/araujo_passeri.pdf
- Campbell, H. (2013). *Digital Religion: Understanding Religious Practice in New Media Worlds*. London and New York: Routledge.

- Carlón, M. (2016a). "Apropiación contemporánea de la teoría comunicacional de Eliseo Verón". En E. Vizer y C. Vidales (coords.), *Comunicación, campo(s), teorías y problemas: Una perspectiva internacional*, (pp. 125-154). Salamanca: Comunicación Social.
- Carlón, M. (2016b). "Registra, subir, comentar, compartir: prácticas fotográficas en la era contemporánea". En P. Corro & C. Robles (ed.), *Estética, medios y subjetividades*, (pp. 31-54). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica.
- Carlón, M. (2018). "Bajo el signo del presentismo: mediatización, cultura y sociedad contemporánea". En J. Ferreira, A. P. da Rosa, A. F. Neto, J. L. Braga, P. G. Gomes (orgs.), *Entre o que se diz e o que se pensa: onde está a midiatização?*, (pp. 103-138). Santa María: FACOS-UFSM.
- Cebral, M. & Sued, G. (2021). Los inicios de la pandemia de COVID19 en Twitter. Análisis computacional de la conversación pública en lengua española, *Cuadrenos*. info, Recuperado de: <https://ojs.uc.cl/index.php/cdi/article/view/27467>; DOI: 10.7764/cdi.49.27467
- Cebrelli, A. & Nava Le Favi, D. (2018). Los caminantes del milagro. Del valle a la ciudad en telediarios locales, *Folia Histórica del Nordeste*, Recuperado de: <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/fhn/article/view/2911/2586>; DOI: 10.30972/fhn.0312911
- Chaile, T. (2021). "La Virgen del Valle de Catamarca. Una devoción regional en el Noroeste argentino en el cambio del siglo XIX al XX". En D. Mauro (coord.), *Devociones marianas. Catolicismo locales y globales en la Argentina. Desde el siglo XIX a la actualidad*, (pp. 33-45). Rosario: Prohistoria.
- Cheong, P. (2012). "Authority". En H. Campbell (ed.), *Digital religion: Understanding religious practice in new media words*, (pp. 72-87). Abingdon: Routledge.
- Costilla, J. (2021). "Devociones y Antropología en el mundo digital: Una reflexión sobre santuarios católicos y la fiesta del milagro en Santa (Argentina)". *Revista Inclusiones*, 8 (Número Especial), 61-96. ISSN: 0719-4706. Recuperado de: <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/3068>
- Datareportal Digital. (2021). Argentina. Recuperado de: <https://datareportal.com/reports/digital-2021-argentina>
- De la Torre, R. & Salas, A. (2020). Altares vemos, significados no sabemos: sustento material de la religiosidad vivida, *Encartes*, Recuperado de: <https://revista.encartes.mx/index.php/encartes/article/view/141>; DOI: 10.29340/en.v3n5.141
- Fantoni, M. (2009). "La festividad religiosa popular del Señor de los Milagros de Mailín. Una aproximación a la construcción de identidades". *Nuevas Propuestas*, 46, 91-114. ISSN: 0327-7437.
- Flores, F. (2020). Espacialidad y religiosidad en tiempos de Covid-19: apuntes preliminares desde la geografía de las religiones, *Espaço e Cultura*, Recuperado de: <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/espacoecultura/article/view/54815>; DOI: 10.12957/espacoecultura.2020.54815
- García Bossio, P. (24 de abril de 2020). *Semana Santa y pandemia: la fe vuelta virtual*. DIVERSA Red de Estudios de la Diversidad Religiosa en Argentina. Recuperado de: <http://www.diversidadreligiosa.com.ar/blog/semana-santa-y-pandemia-la-fe-vuelta-virtual/>

- Genoud, D. (1 de abril de 2019). *La fiesta del Señor de Mailín –una crónica*. DIVERSA Red de Estudios de la Diversidad Religiosa en Argentina. Recuperado de: <http://www.diversidadreligiosa.com.ar/blog/fiesta-del-senor-de-mailin-una-cronica/>
- Gómez Cruz, E. (2012). “La fotografía digital como una estética sociotécnica: el caso de la Iphoneografía”. *Aisthesis*, 52, 393-406. ISSN: 0568- 3939. Recuperado de: <https://revistaaiesthesis.uc.cl/index.php/RAIT/article/view/3040/2900>
- Gutiérrez Zúñiga, C. & De La Torre, R. (2020). COVID-19: la pandemia como catalizador de la videografía. *Espiral Estudios Sobre Estado Y Sociedad*, 27(78-79), 167-213. ISSN: 2594-021X; e-ISSN: 1665-0565. Recuperado de: <http://www.espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/7205/6346>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Encuesta Permanente de Hogares. Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación. Cuarto trimestre de 2020.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Población. Censo 2010.
- Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture: La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Jenkins, H. (2018). “Fandom, Negotiation, and Participatory Culture”. En P. Booth (ed.), *A Companion to Media Fandom and Fan Studies*, (pp 11-26). Wiley-Blackwell.
- Lobato, M. (2019). “Sociabilidades, derechos y ciudadanía en una comunidad trabajadora”. *Historia Social*, 95, 105-122. ISSN: 0214-2570. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/26775588>
- Meza, D. (2020). “‘Mamita: protégenos de la Pandemia’. La misa a través de Facebook, una etnografía digital en el suroccidente colombiano”. *Periferia, revista de recerca i formació en antropologia*, 25(1), 50-62. Recuperado de: <https://revistes.uab.cat/periferia/article/view/v25-n2-meza/741-pdf-es>; DOI: 10.5565/rev/periferia.741
- Miguel, G. (2 de noviembre de 2020). “#TuCasaUnSantuario: Celebraciones religiosas y redes sociales digitales en tiempos de pandemia”. DIVERSA Red de Estudios de la Diversidad Religiosa en Argentina. Recuperado de: <http://www.diversidadreligiosa.com.ar/blog/tucasaunsantuario-celebraciones-religiosas-y-redes-sociales-digitales-en-tiempos-de-pandemia/>
- Podhajcer, A. (2007). Las performances en la celebración de Mailín: un estudio sobre el catolicismo popular en Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*, 19, 27-40. ISSN: 0717-2257. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/708/70801902.pdf>
- Sánchez Martínez, J. A. (2015). “Cultura visual digital y campos de acción en redes sociales”. En R. Winocur y J. A. Sánchez Martínez, *Redes sociodigitales en México*, (pp. 162-188). México: CONACULTA/FCE.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones: Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Segato, R. (2007). *La Nación y sus Otros: Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Buenos Aires: Prometeo.
- Tasso, A. (2011). “La sequía de 1937 en Santiago del Estero. Antecedentes y consecuencias de un acontecimiento ambiental”. *Trabajo y Sociedad*, 17(15), 17-39. E-ISSN: 1514-6871. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712011000200002

- Tenti, M. (2014). "Catolicismo de masas en Santiago del Estero. La festividad del Señor de los Milagros de Mailín a principios del siglo XX". En A. C. Aguirre y E. Abalo (coords.), *Representaciones sobre historia y religiosidad. Deshaciendo fronteras*, (pp. 191-208). Rosario: Prohistoria.
- Tenti, M. (2021). "La Virgen de Huachana: protectora del monte". En D. Mauro (coord.), *Devociones marianas. Catolicismo locales y globales en la Argentina. Desde el siglo XIX a la actualidad*, (pp. 211-225). Rosario: Prohistoria
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Verón, E. (1997). "Esquema para el análisis de la mediatización". *Diálogos*, 48, 9-16. ISSN: 1813-9248.
- Verón, E. (1984/2001). *El cuerpo de las imágenes*. Buenos Aires: Norma.
- Verón, E. (2015). *Teoría de la mediatización: una perspectiva semio-antropológica*. Celeste Wagner (trad.), Cuadernos de Información y Comunicación, Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/50682>; DOI:10.5209/rev_CIYC.2015.v20.50682
- Vessuri, H. (2011). *Igualdad y Jerarquía en Antajé*. La Plata: Al Margen.